
Los mitos más comunes – y las realidades - sobre la epilepsia

Mito: Las personas con epilepsia no pueden hacer las mismas cosas que otras personas, y necesitan supervisión.

Realidad: La mayoría de las personas con epilepsia pueden hacer todo lo que puede hacer cualquier otra persona sin supervisión. Se pueden encontrar personas exitosas con epilepsia en todas partes.

Mito: Durante un ataque de epilepsia sujete a la persona y evite que se mueva. Ponga una cuchara en la boca de la persona para que no se trague la lengua.

Realidad: Nunca restrinja los movimientos de una persona que tiene un ataque de epilepsia, y nunca coloque objetos en la boca de la persona.

Mito: Durante un ataque uno puede tragarse la lengua.

Realidad: Es imposible tragarse la lengua durante un ataque. No hay necesidad de poner una cuchara o cualquier otra cosa en la boca. Este es un mito que puede hacer daño a la persona que tiene el ataque. Simplemente coloque algo blando o acolchado bajo su cabeza y ponga a la persona suavemente de costado.

Mito: Las mujeres con epilepsia no deberían quedar embarazadas.

Realidad: El riesgo de defectos congénitos entre las mujeres que tienen epilepsia es sólo ligeramente más alto que el promedio en los Estados Unidos. Este riesgo puede reducirse aun más si las mujeres con epilepsia hablan con su doctor *antes* de quedar embarazadas.

Mito: Las personas pueden controlar sus actos durante un ataque.

Realidad: Los ataques son involuntarios. Las personas usualmente no pueden controlar sus actos durante un ataque.

Mito: La mayoría de las personas están conscientes durante los ataques.

Realidad: La mayoría de las personas están inconscientes durante los ataques y no saben lo qué ocurre.

Mito: Las personas con epilepsia pueden ser violentas.

Realidad: Si intenta inmovilizar a una persona que está teniendo un ataque de epilepsia, esta persona puede tener un reflejo natural, pero involuntario, de protegerse. En lugar de sostener a la persona, háblele tranquilamente y protéjale de situaciones en las que pueda hacerse daño.

Mito: Las personas que tienen ataques de epilepsia están borrachas o drogadas.

Realidad: No. Algunos ataques pueden parecer como si la persona estuviera bajo los efectos del alcohol o las drogas. Por ejemplo, los síntomas como balbuceo, incoherencia, comportamiento repetitivo, y otros similares pueden confundirse con las señales externas de estar bajo los efectos del alcohol o las drogas.

Mito: La epilepsia es contagiosa.

Realidad: No se puede contraer la epilepsia ni contagiar a otra persona.

Mito: La epilepsia es causada por posesión del demonio, castigo por pecados o brujería.

Realidad: La epilepsia es una condición médica tratable. Puede ser causada por cualquier cosa que lesione las células cerebrales, tal como golpes fuertes en la cabeza, tumores e infecciones cerebrales, derrames o apoplejías, y problemas antes o durante el nacimiento.